

El legado cultural romano¹

Características generales

Entre el siglo III a.C. (después de las guerras púnicas) y el siglo IV d.C. los romanos se expandieron y conquistaron todo el mundo Mediterráneo, incluyendo gran parte de Europa, Asia Menor, el Cercano Oriente hasta el río Éufrates (Mesopotamia), Egipto, y gran parte de las costas del norte de África. Gracias a eso, la civilización romana recibió aportes de las numerosas culturas que fue incorporando a su imperio. Sin embargo, los aspectos más importantes provinieron de tres pueblos: los etruscos, los griegos y los latinos.

Los griegos habían sido dominados políticamente por los romanos, pero éstos admiraban y consideraban superior la cultura griega, por lo que adoptaron muchos de sus rasgos, como por ejemplo el alfabeto (creando el abecedario latino), su panteón de dioses (a los que les cambiaron el nombre traduciéndolo a su propio idioma o combinándolos con algunas otras figuras divinas propias de Roma), sus manifestaciones culturales, como la literatura, el teatro, la filosofía, el arte y la arquitectura, a las que le fueron agregando elementos etruscos como el arco y la bóveda.

Uno de los aportes originales más importantes que los romanos hicieron y que es muy influyente incluso hasta la actualidad, es el famoso Derecho Romano.

Los aportes romanos al Derecho

El Derecho fue la base de la organización institucional de Roma. El Derecho Romano está compuesto por el conjunto de normas y leyes establecidos por las instituciones legislativas, magistrados y emperadores romanos durante las tres etapas de su historia en la Antigüedad. Aunque no tenía una Constitución escrita, las leyes fueron la base de la convivencia entre los mismos habitantes de Roma (tras las luchas entre plebeyos y patricios) y entre los pobladores de los distintos territorios conquistados por el Imperio. Esto significa que el Derecho Público (que regula las relaciones entre el Estado y los ciudadanos), el Derecho Privado (que regula las relaciones entre los

¹ El presente texto es una adaptación elaborada para las clases de 2do Año del Ciclo Básico en el Colegio Santa Eufrasia, Río Cuarto, Córdoba, para el ciclo lectivo 2021. El material que sirvió de base puede consultarse en: Eggers-Brass, T., y Gambuzzi, E. M. (2010). Ciencias Sociales: 1º Año Secundaria. Ed. Maipue. pp. 135-136.

diferentes individuos), y los orígenes del Derecho Internacional (que regula las relaciones entre los diferentes pueblos), fueron concebidos en Roma. Es por eso que actualmente, así como en la Facultad de Filosofía se estudia Filosofía Griega, en la Facultad de Derecho se estudia Derecho Romano.

Estas normas y leyes intentaban organizar a la sociedad y sus instituciones, pero para que tuvieran validez era fundamental educar a las personas y convertir a los individuos en “ciudadanos”, con una formación básica para que fueran capaces de hacer valer sus derechos y comprender y respetar los derechos de los demás.

En un principio el derecho se basaba en las costumbres de los romanos o los diferentes pueblos, pero luego se fue transformando en una verdadera ciencia, formándose escuelas de juristas durante la época imperial. En los comienzos, los sacerdotes tenían poder: ellos se encargaron de la redacción de la Ley de las XII tablas; sin embargo, su monopolio terminó cuando se amplió el derecho de los plebeyos. Durante la República, las leyes eran válidas cuando estaban elaboradas a propuesta de los magistrados y aprobadas por la Asamblea Popular.

El Derecho Romano recién fue clasificado, ordenado, y reunido en un Código entre finales de la Edad Antigua y principios de la Edad Media, cuando el Imperio Romano de Occidente ya había caído. Más precisamente lo hizo Justiniano, emperador del Imperio Romano de Oriente, en el siglo VI d.C.

La literatura y los historiadores en Roma

Como a lo largo de los siglos Roma fue conquistando distintos pueblos muy diferentes entre sí, le interesaba crear una cultura más o menos homogénea para que todos los súbditos pudieran tener al menos unos cuantos rasgos en común. Y como además esos pueblos estaban sometidos bajo su poder, Roma tenía la necesidad de mostrarse como una ciudad fuerte y poderosa, de la que no se podrían librar fácilmente. Por eso siempre buscaba guardar la memoria de sus victorias militares y en lo posible contarlas como eventos espectaculares. Para todo ello contaron con la ayuda de grandes escritores e historiadores:

Polibio narró las guerras púnicas (entre romanos y cartagineses). Julio César, el más famoso político y militar romano narró su conquista de las Galias (hoy Francia). Tito Livio, el gran historiador romano, reconstruyó la historia de Roma en 142 libros.

Plutarco, Suetonio o Cicerón son otros de los nombres más famosos entre los escritores romanos de historia y política.

En cuanto a la literatura romana, al principio fue una imitación de la griega. Los más famosos escritores se desempeñaron entre los siglos I a.C. y I d.C., especialmente en el denominado «siglo de Augusto». Entre los poetas de esa época podemos nombrar a Ovidio que escribió “El Arte de Amar” y “Las Metamorfosis” (que recoge relatos mitológicos procedentes del mundo griego adaptados a la cultura latina de su época); Horacio (autor de sus famosas “Odas”) y Virgilio, autor de La Eneida, donde narra las aventuras del héroe troyano Eneas.

Además de la poesía, en Roma se desarrolló la otra gran forma de literatura, la prosa, con autores como Petronio, con el «Satiricón» y Juvenal, autor de las «Sátiras». Plauto y Séneca fueron autores de obras de teatro. Además Séneca, que escribió varios tratados filosóficos y obras científicas, fue maestro del emperador Nerón y condujo el gobierno de su discípulo durante los primeros años. Pero tiempo después, el mismo Nerón lo obligó a suicidarse.

La pintura y escultura desde sus orígenes hasta el cristianismo

El arte romano nace como herencia del arte griego, pero pronto fue realizando aportes muy originales. Sus características se pudieron conocer muy bien debido a que se conservaron muchas obras en las ciudades de Pompeya y Herculano, que fueron sepultadas por la erupción del volcán Vesubio en el año 79 d.C. Bajo las cenizas se conservaron numerosas pinturas y mosaicos donde figuraban peces y aves que adornaban frecuentemente los pisos de entrada de las casas.

La pintura mural adornaba los interiores creando diferentes ambientes que cubrían las paredes y a veces pintaban columnas y paisajes marinos o campestres que daban la ilusión artificial de que el espacio era mucho más amplio de lo que era en realidad.

Los romanos hacían muchos retratos, es decir, obras referidas a una persona concreta, no solamente en pintura sino también en escultura. Se piensa que esto está relacionado con un nuevo culto a la personalidad, propio de Roma, porque esto no sucedía en el arte clásico griego: en Grecia, las obras de arte eran encargadas por el Estado y erigidas en honor a los dioses o como una idealización de la figura humana considerada estéticamente, pero en Roma se conmemoraba a los antepasados, se

exaltaba a personas prestigiosas o simplemente los artistas o los ricos querían perpetuar su propia imagen. La pintura no sólo sirvió para decoración de edificios sino también como mensaje propagandístico de militares, mandatarios o comerciantes.

A pesar del gran auge de la pintura y escultura, éstas tareas, al igual que en Grecia, siguieron siendo consideradas como artesanías realizadas por gente que no merecía gran prestigio, y la situación de los pintores y escultores estaba muy por debajo de la de los filósofos y poetas. Algunos autores o grandes maestros fueron recompensados por patricios adinerados como Cayo Mecenas, que fue un importante noble romano que apreciaba mucho el arte y de él derivó la palabra que se suele utilizar para calificar a personas que mantienen o financian a artistas.

Ya en la época del Imperio, el arte de los primeros siglos cristianos fue bastante novedoso. Los cristianos construían catacumbas, o sea cuevas y pasillos subterráneos excavados donde se escondían en las épocas en que se los perseguía, y nichos donde podían enterrar a sus muertos. Estos espacios estaban adornados por pintores aficionados, que tenían problemas de proporciones o de espacialidad, pero les importaba más transmitir el mensaje espiritual, que hacer obras extremadamente bellas. Al menos durante los primeros años. Hacían uso de diferentes imágenes, combinando a veces símbolos cristianos con divinidades paganas (por ejemplo, Cristo se representaba en forma de pez).

Arquitectura e ingeniería romanas

Roma se destacó por la capacidad de sus ingenieros y sus impresionantes edificios. Construyeron carreteras que atravesaban todo el Imperio y sirvieron para que el ejército se pudiera desplazar rápidamente, eran tan sólidas que aún hoy perduran.

Su arquitectura se caracterizó por la utilización del arco, la bóveda y la cúpula. El arco (estructura que combina piezas más pequeñas de material para unir dos pilares, paredes o columnas, permitiendo que exista un hueco por debajo) posibilitó sostener grandes construcciones, como los famosos acueductos, que eran canales elevados sobre arcos para llevar agua a las ciudades; termas (baños públicos con piletas de agua caliente) y teatros.

También la bóveda (techo cilíndrico sostenido por paredes o columnas) y la cúpula (parte exterior de una bóveda, que se ve como una media esfera) fueron utilizados en numerosos edificios, como el gran Panteón de Roma.

Entre las grandes ruinas de construcciones que se pueden observar en Roma, también se destacan el Coliseo y las termas de Caracalla.